

1. De la dictadura velasquista al nacionalismo revolucionario*

Enrique Ayala Mora

<https://doi.org/10.32719/9789942566546.1>

LOS AÑOS SETENTA

En la década de 1970, el Ecuador experimentó profundas transformaciones de enorme contenido económico y social. El Estado y la sociedad cambiaron en forma acelerada y surgieron nuevas realidades, algunas de las cuales se han proyectado hasta el siglo XXI.

En 1970, el país se transformó en exportador de petróleo y experimentó el mayor auge económico de su historia. Así, cambió el tipo de vinculación del país al mercado mundial y pudo financiarse el proceso de modernización en marcha.¹ Las tendencias desarrollistas se profundizaron y llegaron en los setenta a su mayor expresión. La expansión de la economía ecuatoriana se dio bajo condiciones de modernización, crecimiento industrial y la ampliación del sector público. Fueron tiempos de crecimiento y optimismo. Pero el auge no duró mucho. El país inició la década de los ochenta con una recesión que se extendería hasta fines del siglo; fue del auge a la crisis.²

Entre 1970 y 1979, se pueden distinguir tres momentos: la dictadura proclamada en 1970 por el presidente José María Velasco Ibarra, que se extendió hasta 1972; el gobierno, también dictatorial, de las Fuerzas Armadas dirigido por el general Guillermo Rodríguez Lara, con una orientación progresista que duró hasta 1976; y la continuidad de la dictadura militar del Consejo Supremo de Gobierno, que terminó en 1979. Prácticamente, toda la década fue de

* Este texto es una versión reducida de la parte correspondiente del estudio “El Ecuador de 1960 a 1979. Secuencia de dos agitadas décadas”, de Enrique Ayala Mora, 2023.

1. Eduardo Santos Alvite, *El Ecuador al año 2000: sector agropecuario, forestal y pesquero* (Quito: Corporación Editora Nacional—CEN—/ CONACYT, 1989), 13.
2. Germánico Salgado Peñaherrera, *Del desarrollo al espejismo: el tránsito de la economía ecuatoriana en los años 60 y 70* (Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador—UASB-E—/ CEN, 1995), 9.

dictadura, la más larga de toda la historia nacional. Este trabajo hará un breve análisis de la dictadura velasquista, para centrarse luego en el estudio del Gobierno Revolucionario y Nacionalista de Rodríguez Lara.

LA ÚLTIMA DICTADURA VELASQUISTA

En 1968 inició el último velasquismo. El caudillo, que ya superaba los 75 años, había triunfado por un estrecho margen, inició un gobierno en condiciones de recesión económica que enfrentó una fuerte reacción social. La inestabilidad política y las protestas sucedieron todos los días hasta que, luego de una derrota en las elecciones parlamentarias y seccionales de 1970, y la necesidad de crear nuevos impuestos en forma inconstitucional, llevaron al presidente a “asumir la plenitud de los poderes para regularizar la vida del Estado y poner las bases de justicia social y vigor nacional”.³

La dictadura de Velasco Ibarra se dio en medio del conflicto entre los viejos grupos dominantes y los modernizantes. El 17 de agosto de 1968 se devaluó el sucre de 18 a 25 por dólar. Así se cubrió parte del déficit presupuestario y se favoreció a los poderosos del comercio exportador, que apoyaron la medida, mientras los terratenientes serranos la rechazaron.⁴ Velasco Ibarra cerró el Congreso y reorganizó la Corte Suprema con ministros afines. Zabala dejó de ser vicepresidente. Los partidos políticos, bajo “el fantasma de la impotencia y el sentimiento de culpa” nada pudieron hacer.⁵ El presidente anunció que convocaría a un plebiscito para volver al régimen constitucional. También clausuró las universidades públicas y separó a sus autoridades. Asimismo, suprimió varias entidades autónomas y limitó la autonomía de otras.

El gobierno se empeñó en silenciar a la oposición y a la prensa. En tal sentido, clausuró algunos medios y censuró a otros.⁶ La represión del mo-

-
3. Gonzalo Ortiz Crespo, “El quinto velasquismo”, en Robert Norris, *El gran ausente: biografía de Velasco Ibarra* (Quito: Libri Mundi, 2017), 632.
 4. La Cámara de Agricultura de la II Zona (Costa) manifestó: “La medida es de justicia y la Cámara y con ella toda la producción agrícola, la reciben como un positivo estímulo para la producción agropecuaria y sus productos exportables”. La Asociación de Ganaderos de la Sierra dijo: “La unificación de tipos de cambio aumenta el costo de los insumos importados necesarios para la producción en un 40% aproximadamente, mientras los precios de los productos serranos se mantienen estacionarios en virtud de la fijación de precios topes o disminuye por falta de capacidad adquisitiva del consumidor”. *Vistazo* (septiembre 1970).
 5. Revista Mensajero, “Los partidos políticos y la dictadura”, revista *Mensajero* (junio 1970).
 6. El Canal 8 fue clausurado “por un programa de humor y bromas llamado ‘Toqui’ —un muñequito parlante— donde se dijo algo del gobierno en tono sarcástico”. Alfonso Espinosa

vimiento estudiantil continuó. El 31 de agosto de 1970 apareció el cadáver mutilado de Rafael Brito Mendoza, líder estudiantil socialista revolucionario.⁷ En octubre hubo un conflicto por el sesquicentenario de la independencia de Guayaquil y se cancelaron los festejos; el gobierno destituyó al alcalde Huerta y al prefecto Bucaram. Se dieron incidentes y protestas.

El 1 de septiembre de 1970 Velasco Ibarra suprimió el trabajo precario. El campesinado pudo acceder a las tierras que trabajaba y se aceleró la modernización del agro. Los latifundistas dijeron que era “demagógica, destinada a impulsar el enfrentamiento del campesino con el propietario, a estimular la invasión de tierras en menoscabo de la producción”.⁸ En diciembre, el Decreto 1001 eliminó el precarismo en tierras arroceras, que se declaraban de utilidad pública sujetas a expropiación y ocupación inmediata por el IERAC. Varios predios fueron intervenidos. Luego, los terratenientes consiguieron moderar la norma, pero la abolición del trabajo precario quedó firme.

En diciembre de 1970, Velasco Ibarra expidió la Ley Vera-Larrea.⁹ Adicionalmente, suprimió la autonomía universitaria con injerencia del gobierno e introdujo disposiciones contra la izquierda. Las instituciones superiores, incluso particulares, no la acataron, pero el régimen siguió transfiriéndoles rentas. Desde enero de 1971 se abrieron las universidades públicas. Abarrotadas de estudiantes por el libre ingreso, volvieron a ser centros de agitación, dominados por la izquierda. Las universidades católicas fueron sacudidas por la reforma. En la Universidad Católica del Ecuador, el rector Hernán Malo lideró su “ecuatorianización”.¹⁰ La Universidad Católica de Guayaquil se independizó del clero con una huelga estudiantil.

Velasco Ibarra mantuvo independencia en el ámbito de la política internacional. En este sentido, dispuso la captura y cobro de multas a barcos de Estados Unidos que pescaban en el mar territorial, por lo que hubo conflicto

de los Monteros, *Memorias. 1961-1988: entre el populismo y la dictadura*, tomo I (Bogotá: Penguin Random House, 2016), 299.

7. Germán Rodas Chaves, “El asesinato de Rafael Brito: crimen selectivo desde el poder”, en *Los muertos de la política: crímenes políticos en el Ecuador, 1960-2018*, ed. Enrique Ayala Mora (Quito: UASB-E / Dinediciones, 2019), 27.
8. Citado por Osvaldo Barsky, *La reforma agraria ecuatoriana* (Quito: FLACSO Sede Quito / CEN, 1984), 182.
9. Velasco Ibarra encargó la preparación de un proyecto de Ley de Educación Superior a Alfredo Vera, veterano comunista que había sido su ministro, en 1944, y al obispo y jurista Juan Larrea Holguín, miembro del Opus Dei, conocido por su posición de extrema derecha.
10. Malo fue una figura del progresismo, impulsó la reforma e hizo una gestión amplia y pluralista. Fue defenestrado por la derecha clerical, en 1977, debido a su postura. Concebía a la universidad como “sede de la razón”. Hernán Malo González, *Pensamiento universitario* (Quito: Universidad del Azuay / Fundación Hernán Malo / CEN, 1996).

con el Gobierno norteamericano. El país votó a favor del reconocimiento de la República Popular China en la ONU. El presidente socialista de Chile, Salvador Allende, visitó Quito en agosto de 1971. Fue recibido con mucha cordialidad. En diciembre, el comandante Fidel Castro estuvo en Guayaquil en una rara visita a un país latinoamericano.

Como las Fuerzas Armadas sostenían la dictadura de Velasco Ibarra, se acrecentó su poder y también los conflictos. En un ambiente de rumores y conspiraciones, el ministro de Defensa, Jorge Acosta, y su círculo generaron resistencias. El intento de separar al general Luis Jácome, director de la Academia de Guerra, provocó rechazo de las unidades militares. Velasco lo debió separar al ministro Acosta. Nombró a Luis Robles Plaza ministro y al general Guillermo Rodríguez Lara comandante general del Ejército.

Desde fines de 1971 se preparaba la elección presidencial, fijada para agosto de 1972. Velasco Ibarra puso en vigencia la Ley de Elecciones y nombró un Tribunal Supremo Electoral. Pero, pese a los esfuerzos por formar alianzas, los partidos no hallaban una candidatura frente a Assad Bucaram, del CFP, que parecía incontenible. Sus desplantes antioligárquicos, antecedentes autoritarios y vocabulario informal preocupaban a los políticos, a los militares y a los sectores medios. Velasco Ibarra quiso bloquear la candidatura de Bucaram por no ser ecuatoriano, sino libanés. Aunque les disgustaba esa candidatura, los militares no apoyaron su exclusión por decreto. Muchos “golpeaban las puertas de los cuarteles”. El 14 de febrero de 1972, los militares depusieron a Velasco Ibarra, lo mandaron al exilio, cancelaron las elecciones y entregaron el mando al general Guillermo Rodríguez Lara, que presidió el Gobierno Revolucionario y Nacionalista de las Fuerzas Armadas.

NACIONALISMO REVOLUCIONARIO

Desde fines de los cuarenta tuvieron influencia, en Latinoamérica, las tendencias desarrollistas de modernización, planificación y creciente acción estatal. En Ecuador, persistieron hasta los setenta. Las tesis desarrollistas las planteó Raúl Prébisch desde la Comisión Económica para América Latina, CEPAL.¹¹ Él proponía que el desarrollo implicaba la modernización de las condiciones económicas, sociales, institucionales e ideológicas. “El proceso de modernización, además de traer consigo la posibilidad de tensiones y crisis,

11. *Estudio económico de América Latina*. Elaborado por la Secretaría de la Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas, Departamento de Estudios Económicos (Nueva York, 1951).

se manifestaría durante cierto tiempo mediante una situación de dualidad estructural, que opondría un sector moderno al sector tradicional de la sociedad en cuestión”.¹²

Los ejes centrales de desarrollismo fueron la modernización agraria y la industrialización por sustitución de importaciones, con el Estado como agente del desarrollo, capaz de dotarse de una racionalidad propia. El desarrollismo se vio como alternativa a los movimientos revolucionarios que sacudieron Latinoamérica. Sus alcances eran, en realidad, limitadamente reformistas, pero es indudable que tuvieron profundas consecuencias.

En Ecuador, el desarrollismo inició en el Gobierno de Galo Plaza Lasso (1948-1952).¹³ Su ascenso duró hasta inicios de los ochenta. Su influencia se extendió a otras dimensiones de la sociedad, que sufrió cambios en diversos ámbitos. Estos procesos se registran en un escenario crecientemente urbano y secular, un cuadro político renovado que surgió en los setenta y prevaleció hasta los ochenta. Así, avanzó sobre todo durante la dictadura de la junta militar y el quinto velasquismo, con la modernización de algunos aspectos sociales y económicos, no sin resistencia de los sectores tradicionales de la oligarquía. En 1972, el gobierno militar adoptó una agenda desarrollista y modernizante con una notable presencia del Estado.

EL PROYECTO MILITAR

El Gobierno Revolucionario y Nacionalista de las Fuerzas Armadas formuló su *filosofía y plan de acción*.¹⁴ Su objetivo era atacar el subdesarrollo y elevar el nivel de vida de los sectores populares mediante reformas agrarias, fiscales y administrativas, mejor aprovechamiento de los recursos naturales, así como la creación de fuentes de trabajo en actividades productivas. Un ambicioso programa que enfrentaba el predominio oligárquico tradicional con reformas dentro del marco del sistema, impulsando a nuevos sectores sociales. El programa reformista no fue consecuencia mecánica de la disponibilidad de

12. Ruy Mauro Marini, “La crisis del desarrollismo”, en *La teoría social latinoamericana*, tomo II, coords. Mária Millán y Ruy Mauro Marini (Ciudad de México: Ediciones El Caballito, 1994).

13. Enrique Ayala Mora, *Historia del Ecuador II: Época Republicana*, 4.ª ed. (Quito: UASB-E / CEN, 2022), 132-3.

14. Gobierno del Ecuador, *Filosofía y plan de acción del Gobierno Revolucionario y Nacionalista del Ecuador* (1972). Este documento fue presentado a pocas semanas de iniciado el régimen y fue ampliamente difundido.